¿Efectivo o billetera digital?

Por el Staff de El Inversionista



85.2% de la población señaló el efectivo como el medio de pago que utilizaba con mayor frecuencia para compras de hasta $500, mientras que 4.4% usó las transferencias electrónicas o aplicaciones de celular

Es muy común llegar al final de una semana y preguntarse en qué se fue el dinero. Desde el supermercado, el transporte y alguna comida fuera de casa hasta los gastos más pequeños que suelen pasar desapercibidos, como una compra rápida o unas monedas para el transporte, todo suma.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024 del INEGI, 85.2 por ciento de la población señaló el efectivo como el medio de pago que utilizaba con mayor frecuencia para compras de hasta $500, mientras que 4.4 porciento mencionó las transferencias electrónicas o aplicaciones de celular. Para compras superiores a $500, los porcentajes fueron de 73.5 por ciento y 7.6 por ciento, respectivamente.

La diferencia no está solamente en la forma de pagar. También está en lo que queda registrado después de hacerlo.

El efectivo permite pagar, pero no siempre deja una pista

Cuando pagas con efectivo, la operación termina prácticamente en el momento en que entregas los billetes o monedas. Si conservas el ticket, tienes una referencia de la compra. Si no, después de unos días puede ser difícil recordar cuánto gastaste y en qué.

Esto puede ser un inconveniente con los gastos pequeños. Un billete que sale para comprar algo de camino a casa, otro para el transporte y una parte del dinero que se entrega a un familiar pueden parecer cantidades aisladas. Al sumarlas, sin embargo, explican buena parte de la diferencia entre lo que se esperaba tener y lo que realmente queda.

El retiro de un cajero tampoco resuelve ese registro. Saber cuánto dinero sacaste permite conocer el monto que salió de tu cuenta, pero no necesariamente en qué se fue.

Ante esto, algunas personas siguen utilizando métodos sencillos como separar el efectivo por categorías: transporte, comida, compras del hogar o gastos personales.

Cuando el pago queda anotado automáticamente

Con una aplicación de pagos, la cosa cambia. En lugar de depender de que recuerdes cada operación, hay un registro de la fecha, el monto y la persona o comercio al que se envió el dinero.

Una billetera digital funciona, entre otras cosas, como un espacio donde se concentran esas operaciones. Por ejemplo, en la wallet Mercado Pago es posible consultar los movimientos asociados a las operaciones realizadas desde la misma.

Esto no significa que la aplicación determine cuánto deberías gastar ni que por utilizarla vayas a gastar menos. La diferencia está en la información disponible después de cada operación, ya sea una transferencia, la compra de un regalo o un pago cotidiano. Si el pago se hizo desde la billetera digital, no hace falta reconstruirlo únicamente a partir de la memoria, ya que puedes entrar al historial y observar las operaciones registradas.

Leer el historial también forma parte del control

Tener un registro no sirve de mucho si no sabes interpretarlo.

El saldo disponible indica el dinero que puedes utilizar en ese momento, mientras que el historial permite revisar cómo se llegó a ese monto e inclusive localizar un pago puntual.

La posibilidad de consultar saldos y movimientos es especialmente útil cuando hay varios pagos similares durante el mes. Una transferencia a un familiar, por ejemplo, puede confundirse con otra si solo se recuerda aproximadamente cuándo se realizó. Revisar el detalle permite identificar cuál fue la operación concreta.

La lógica es distinta a la de una cartera llena de tickets. Al pagar en efectivo, el acceso a un comprobante depende de que lo conserves. En una aplicación, el historial sobre como consultar saldos y movimientos se genera como parte de la propia operación.

